

# PALESTINA ENTRE UN TANQUE Y UNA PIEDRA



Desde diciembre de 2008 sufrimos la terrible ofensiva sionista israelí al pueblo palestino, responsable por la muerte de más de 1300 palestinos y más de 4000 heridos. Seguimos evidenciando las atrocidades resultantes de este conflicto, denotando claramente un más proyecto terrorista del Imperio estadounidense en la imposición de su hegemonía para el mundo, bajo la justificativa del “mantenimiento de la paz”. El último atentado sionista notificado fue la masacre a la frota humanitaria compuesta por militantes pacifistas de 42 naciones que llevaba alimentos y remedios a los palestinos.

Hasta 1917 Palestina era un territorio bajo dominio de los turco-otomanos, que después pasó al control de Inglaterra. El mandato británico provocó la inmigración sionista, que visualizaba en Palestina la creación de su Estado nación. Esto culminó con la consolidación del *Estado de Israel* en 1948, lo cual fue construido arriba de una diversidad histórica de etnias y creencias cristianas, judías y musulmanes. Para tanto, EE.U.U e Inglaterra se encargaron de dar soporte económico y militar a los judíos. Se construyó así un campo de batalla, dispersando millares de palestinos por el mundo, lo que los dividió, dificultando su organización hacia el enfrentamiento a los ataques israelíes.

En 1964 se creó la *Organización para la Liberación de Palestina* (OLP), movimiento político reconocido internacionalmente como representante de los palestinos. Durante los años 70 y 80', la OLP logró mayor organización política y apoyo internacional, llegando a negociar la compartición territorial, exigiendo los derechos del pueblo palestino basados en la “libre determinación, el derecho a disponer de un Estado y el retorno de los refugiados”. Sin embargo, tras la *Guerra del Golfo*, en la década de los 90', la OLP se debilitó, saltando a la vista la presencia de EE.UU, en

su tentativa de “solucionar” los conflictos y con eso asegurar sus intereses en el abastecimiento de petróleo y en la ganancia de mercados. En 1993, la OLP e Israel firmaron el *Acuerdo de Oslo*, en el cual se reconoció la administración autónoma palestina, la Autoridad Nacional Palestina (ANP). En 1995, se firmaron los *Acuerdos de Taba (Oslo II)* que amplió las áreas autónomas y las competencias de la ALP.

De todos modos, en la práctica, Israel nunca reconoció la autodeterminación palestina, y continua ocupando militarmente el territorio. El Estado de Israel (porta-voz del Imperio) logró instalar un estado de miedo y odio entre estos pueblos, víctimas del conflicto. Militares israelíes escondidos entre la población, centenas de bases militares y carro-tanques componen un escenario de desesperación, sobre lo cual un niño afirma: “*cualquier día podrán matarme cuando vaya a la escuela*”\*. La angustia cotidiana de este pueblo sirve a la total subordinación de la economía palestina a la israelí.

Pedimos justicia por los hermanos muertos en el último atentado sionista, posicionándonos a favor de la soberanía del Pueblo Palestino, que sigue luchando, tirando pedradas al gigante, en una pelea desigual. Según el palestino Cais Hussein Mahmoudes, estudiante de medicina en la ELAM, apoyar al movimiento sionista significa reafirmar los preceptos de “*un movimiento europeo y de inspiración colonialista; que en su origen reivindicaba la reunificación de los judíos dispersos en la tierra de sus ancestros, y era totalmente ajeno a la realidad del lugar*”. Por lo tanto, para un verdadero proceso de paz entre estos pueblos, donde la existencia de uno no debe suponer la desaparición del otro, imprescindible es la retirada de la hipócrita política norteamericana, ampliando el involucramiento de la comunidad internacional en la causa de “*un pueblo expoliado y obligado a negar su existencia política por más de cinco décadas*”.

“Sea lo que sea, lo haré por mi gente”

marxismo crítico y creador  
josé carlos mariátegui

La Habana - Cuba  
Número XIII - junio de 2010

# Avante

## OSAR Luchar, OSAR Vencer

Periódico del núcleo Paulo Petry de la Unión de la Juventud Comunista - UJC/Brasil  
Juventud del Partido Comunista Brasileño/PCB



En este mes de junio, nosotros de la Juventud Comunista homenajeamos un gran intelectual y revolucionario, que mucho contribuyó para la construcción del movimiento comunista latinoamericano y de una teoría revolucionaria adecuada a nuestra realidad. José Carlos Mariátegui La Chira nació en 14 de junio de 1894 en Moquegua, Perú, en una familia muy humilde. Cuando niño sufrió un accidente y quedó con un problema en las piernas, que años después le hizo perder una de ellas, hecho que marcó su vida. A pesar de su origen humilde tuvo una fecunda vida intelectual y política. A los 15 años ingresa en el diario *La Prensa* y a los 19 comienza a escribir para este y para otros importantes periódicos de la época. Anos después crea el diario *La Razón*, desde donde empieza a hacer críticas al gobierno corrupto vigente, a apoyar la reforma universitaria y las luchas obreras. Incomodando mucha gente, Mariátegui es exilado para Europa, viviendo años en Italia. Durante su estadía en el *país de los césares* participa de movimientos obreros, como la ocupación de las fábricas de Turín, y también forma parte de círculos de estudio del Partido Comunista Italiano. Algún tiempo después regresa a Perú con una formación marxista y comprendiendo mejor la realidad latinoamericana. Sigue luchando contra las injusticias de su tiempo y es preso en un juicio contra los comunistas. En 1928 funda el partido Socialista Peruano, más tarde el partido Comunista Peruano convirtiéndose un año más tarde en su primero secretario general.

También en el año de 1928 escribe su más importante obra: *Los siete ensayos sobre la realidad peruana*. Mariátegui en ese y en otros de sus trabajos es el precursor en la elaboración de una teoría revolucionaria genuina para Latinoamérica, utilizando el marxismo como herramienta para la comprensión de la historia y de la realidad de nuestros pueblos, rechazando su utilización como dogma o formulas para la revolución. El revolucionario peruano decía: “Nosotros tenemos que hacer la revolución socialista sin copia ni etiqueta, pero si como invención heroica de nuestros pueblos”. De esa forma toda su producción teórica para Perú y Latinoamérica parte del presupuesto de una realidad absolutamente distinta, llevando en consideración la diversidad de nuestros pueblos, culturas e historias.

Mariátegui deja la vida en 16 de abril de 1930, a los 35 años de edad. A pesar de haber fallecido tan joven, nos dejó una contribución singular, sea como un incansable luchador comunista, sea como fecundo intelectual de las clases oprimidas. Fue y es un ejemplo de militante revolucionario a seguir.



En la pasada edición se inició el debate buscando comprender el significado de Democracia y Estado. Nos valemos de la misma conclusión de Lenin: “el Estado es el producto y la manifestación del antagonismo irreconciliable de las clases”, o sea, la lucha entre explotados y explotadores, con intereses radicalmente contrarios. El Estado capitalista es un instrumento de la clase dominante para permitir la explotación de la mayoría trabajadora – un amortiguador de la coalición. En este sentido, vemos en las elecciones del 2010 un juego de cartas marcadas, en el cual solamente la administración de los intereses de la clase dominante está en disputa – extremadamente costosa e infestada de manipulaciones.

La polarización de la lucha de clases en Brasil es entre dos bloques. De un lado el bloque popular, conformado por los obreros, campesinos, desempleados, sectores de las clases medias, sectores estudiantiles y otros sectores oprimidos por el capitalismo; del otro el conservador, conformado por grandes empresarios, banqueros y latifundistas – que no es un bloque homogéneo. Um ejemplo fueron las divergencias entre los sectores que componían el gobierno militar en la época de la dictadura – sobre la intervención norteamericana en la política nacional – pero ningún de los sectores cuestionaban sobre la manutención o no del régimen dictatorial, o sobre las terribles torturas y asesinatos que se cometían.

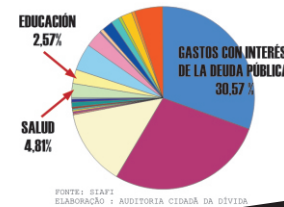
En 2010 el bloque conservador del país esta disputando la dirección de un mismo proyecto con dos candidaturas, cada cual apoyada por diferentes sectores empresariales brasileños. La falsa polarización del bloque conservador está representada de un lado por el sector liderado por PT/ PMDB/ PDT y de otro por PSDB/ PPS/ DEM, con diferencias dentro de un campo común. Como expresa Mauro Iasi, sociólogo de la UFRJ, “existe un grande consenso dentro del bloque conservador sobre el rumbo de la macroeconomía, y la idea central de que el Estado es fundamental para la acumulación capitalista en Brasil y que, a partir de ese desarrollo del capitalismo monopolista, muy puntualmente incidir sobre la cuestión social como una intención de legitimar ese modelo de sociedad”. Pero el desarrollo capitalista no conlleva a la distribución de las riquezas, ni al fin de las desigualdades y explotación. Al revés, su lógica es por su propia naturaleza de concentrar todas las riquezas en las manos de cada vez menos personas.

Las semejanzas entre estos dos lados de la misma moneda, en la política interna, son muchas; priorizar el agro negocio al envés de la pequeña agricultura y a la reforma agraria; retirar los de derechos laborales y de seguridad social; ampliar las políticas público-privada, en las cuales el Estado financia el desarrollo capitalista; seguir pagando las tasas de interés de la deuda pública brasileña en detrimento invertir en salud y educación.

Lula confirma las semejanzas cuando dice en entrevista

al periódico *Valor Econômico*: “(...) Porque es tan serio gobernar un país como Brasil que nadie que entre aquí va ponerse a hacer tonterías. El que hizo tonterías no se quedó. Todo el mundo sabe de su afinidad por los trabajadores, pero soy gobernante de los ricos también. Y ellos están muy satisfechos porque ganaron mucho dinero en mi gobierno. Más que en el de ellos”. Esa ganancia toda esta muy bien garantizada con la política externa, principalmente con relación a Latinoamérica, legitimada por el proyecto “ni ALCA ni ALBA, una tercera vía”. No por gusto las exportaciones de Brasil para Latinoamérica pasaron de 22 billones en 2000 para 63 bi en 2010. No estamos llevando a los pueblos hermanos riquezas nacionales como la pedagogía de Paulo Freire para construir un mundo mejor, sino sumando para la riqueza de la empresa Odebrecht, financiadas por el BNDES para construir carreteras en Cuba, Ecuador y Haití – no gratuito. El nuevo armamento del estado brasileño, también no se parece con el ideal para garantizar a defensa del país y sus recursos naturales combatiendo el estado responsable por las mayores guerras de los últimos tiempos, los EEUU. Porque los recién comprados tanques-helicópteros rusos MI-35 (dibujados para el combate a guerrilla por tierra), no tienen utilidad a menos que los EEUU decidan atacar el país por medio de una guerrilla en las fronteras con Perú, Colombia e Venezuela donde fueron posicionados. O como los 50 tanques alemanes posicionados en la tríplice frontera del sur del país (Paraguay, Brasil y Argentina), que poseen gobiernos progresistas, al mismo tiempo que posee 11 acuerdos con el lacayo del imperialismo Uribe en Colombia. Seguro se esta ignorando el verdadero enemigo de la soberanía de los pueblos, firmando un acuerdo para el establecimiento de una base militar de información norteamericana en Río de Janeiro. Utilizase para esto la vieja excusa del narcotráfico, siendo que Afganistán sigue siendo el país que produce 80% de la heroína mundial, mismo ocupado por EEUU.

¿En esa difícil coyuntura, como la izquierda debe posicionarse? El papel de la izquierda y de los movimientos populares en esa elección es no caer en ese juego. Sería fundamental retomar el debate programático, de que país precisamos, cuales son los límites de ese modelo implementado y cual la perspectiva de futuro. Eso tiene poco espacio en la ingeniería de la política electoral para 2010. Entretanto existen contradicciones. Una campaña nacional de partidos de izquierda, de movimientos sociales y organizaciones de izquierda que no son partidos, que presente una crítica contundente y profunda a la actual forma conservadora y movilice la población en defensa de sus intereses. Más que elecciones, un movimiento que cumpla papel movilizador/esclarecedor, que permita a los trabajadores recobren poco a poco su independencia y autonomía, sin caer en la trampa de la política electoral por ella sola.



FUENTE: SIAFI  
ELABORACIÓN: AUDITORIA GERAL DA DÍVIDA

## ¿QUIÉN PAGA LA CUENTA?

### DEUDA PÚBLICA Y POBREZA EN BRASIL

Cuando una familia va a planificar los gastos mensuales, ¿qué establece como prioridad? Veamos: la comida, la energía, la escuela, la salud. Ahora, pensemos en nuestro país como una gran casa, ¿como están planificados sus gastos? En Brasil, la Planificación General de la Unión es realizada anualmente, distribuyendo los recursos públicos entre diversos sectores, de acuerdo con los valores establecidos en ley. Así la salud recibe anualmente cerca 4,8% de los recursos, la educación 2,57%, la agricultura 0,79% (datos de 2008).

En un primer vistazo, estos valores parecen mucho, considerando que Brasil tiene un Producto Interno Bruto – PIB (que es la suma de todas sus riquezas producidas en un año) que alcanza casi 1,5 millón de millones de dólares. Pero, si comparamos los datos proporcionales de otros países, estos gastos se tornan irrisorios. Por ejemplo, en 2006 Brasil invirtió 3,7% de su PIB en salud y Cuba gastó el doble (7,1% del PIB). Cuánto a la educación, en el mismo año, en Brasil los gastos sumaron cerca de 5%, menos que Bolivia y Guyana (que invirtieron 6,3% y 8,1% respectivamente) y Cuba, que sumó 9,1% (valor que subió a 13,3% en el año siguiente).

Sin embargo, el gran problema en Brasil no está en la diferencia de inversiones en sectores estratégicos en relación a otros países, sino en sus prioridades. Más de 30% de los gastos públicos son utilizados para pagar tasas de interés y amortizaciones de la deuda pública – deuda del país con bancos y empresas nacionales e internacionales. La mayor parte de esa fue contraída durante el régimen militar. En 2008 el valor llegó a 141 mil millones de dólares, cifra 6 veces mayor que los gastos con salud, más de 12 veces los gastos con educación y 113 veces mayor que los gastos con reforma agraria.

Tanto en Brasil como en otros países de América Latina, la deuda funciona como instrumento de dominación y moneda de cambio junto al Banco Mundial y FMI, convirtiendo nuestro continente en gran exportador de capitales, al mismo tiempo que gran parte de su población vive en la miseria. Además, la deuda se ha convertido en objeto de especulación, en la cual el Banco Central compra dólares de empresas extranjeras, utilizando como pago títulos de la deuda brasileña. De esa forma las empresas transformándose en acreedoras del Estado brasileño, recibiendo periódicamente el pago de las tasas de interés. Como se no bastase, sucesivos gobiernos afirman que la deuda externa brasileña no es más un problema, y que hoy, frente a la crisis, “somos acreedores de los bancos extranjeros”. Así iluden la población ante la verdadera causa de la aparentemente inexplicable contradicción de un país tan rico como Brasil tener, según la ONU, cerca de 25% de la población (que corresponde a cerca de 50 millones de personas) viviendo bajo la línea de la pobreza. Son esos millones que pagan la cuenta.